

Murcia

Suscripción: UNA peseta al mes
En el resto de España: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

E L I B E R A

Murcia

Redacción, Oficinas y Talleres
1. CRÉDITO PÚBLICO, 1.
Número suelto 5 céntimos

SE PUBLICA DIARIAMENTE EN MADRID - BARCELONA - BILBAO - MURCIA Y SEVILLA

EDICIÓN DE LA NOCHE

EL LIBERAL EN MURCIA
EN EL DIARIO DE HOY SE CIRCULAN LOS LEVANTES
NO SE DEVULVEN LOS ORIGINALES

PRIMAVERAL-MODERNA

Obligado a trasladarse a una capital de provincia, al Noroeste de España—de esta España que los extranjeros—imáginate siempre—achicharran por un sol de justicia—hiciesen quiebras, sin olvidar la ropa de abrigo, aunque esto sucedía a principios de Mayo, y al subir al tren me trajo en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo. Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caído sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sin duda le incomoda a usted el humo, cuando se ha venido a este distanciamiento, —pregunté, haciendo ademán de guardar la pista— después de haberla sentido como por inadvertencia.

—No, señor,—contestó al instante con voz clara y seca, como si realizase un esfuerzo penoso.—Puede usted fumar. Yo también fumaría si no me lo prohibiera.

—¿Está usted... indisposto?—pregunté demostrando interés; y, la respuesta afirmativa me dio basta la plática que deseaba entablar. Nadie se resiste a hablar de sus padecimientos, sean reales o imaginarios. Mi comprensión, desgarrada al principio, anclóndose gradualmente dentro de mí, enteró de cuanto quería: era venezolano, hijo de español; venía de París, a donde le había enviado su familia para que se matuyese y formase, y siendo de un mal indoliente, tal vez neurótico, complicado con neuritis profunda, se dirigía, por consejo de los médicos, a pasar el verano en el Noroeste de España, en casa de su hermano de su padre, rico propietario, dueño de una quinta en el Valle de la Rosa.

Al oír este nombre, dulce y sugestivo, bati palmas: el Valle de la Rosa estaba cerca de la ciudad, si que no se acordaba yo.

—¿Conoce ese sitio?—preguntóme con el peculiar acento de su país, acompañado de su risa, y se enderezó, echando a un lado la manta.

—Sí lo conozco!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas! El día que se asigne los certos de fijación y se atice el «dengue» con lancetas de seda! No sé si ellos son realmente tan gruesas, ó es que las hermosas la Naturaleza, que lo embellece todo.

El maestro guardó silencio, son el ocio, fascinado y una chispa de descontento en las negras pupilas; y de pronto, misteriosamente, murmuró en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caido sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sí lo conoce!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas!

El día que se asigne los certos de fijación y se atice el «dengue» con lancetas de seda! No sé si ellos son realmente tan gruesas, ó es que las hermosas la Naturaleza, que lo embellece todo.

El maestro guardó silencio, son el ocio, fascinado y una chispa de descontento en las negras pupilas; y de pronto, misteriosamente, murmuró en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caido sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sí lo conoce!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas!

El día que se asigne los certos de fijación y se atice el «dengue» con lancetas de seda! No sé si ellos son realmente tan gruesas, ó es que las hermosas la Naturaleza, que lo embellece todo.

El maestro guardó silencio, son el ocio, fascinado y una chispa de descontento en las negras pupilas; y de pronto, misteriosamente, murmuró en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caido sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sí lo conoce!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas!

El día que se asigne los certos de fijación y se atice el «dengue» con lancetas de seda! No sé si ellos son realmente tan gruesas, ó es que las hermosas la Naturaleza, que lo embellece todo.

El maestro guardó silencio, son el ocio, fascinado y una chispa de descontento en las negras pupilas; y de pronto, misteriosamente, murmuró en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caido sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sí lo conoce!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas!

El día que se asigne los certos de fijación y se atice el «dengue» con lancetas de seda! No sé si ellos son realmente tan gruesas, ó es que las hermosas la Naturaleza, que lo embellece todo.

El maestro guardó silencio, son el ocio, fascinado y una chispa de descontento en las negras pupilas; y de pronto, misteriosamente, murmuró en el deportamiento de «no fumadores», esperando poder fumarme a todo mi talento sin que me incomodara el humo de los cigarros ajenos, pues ese deportamento es completamente vacío.

En efecto, hasta el amanecer, hora en que nos desarmamos con el expreso de Francia, nadie vino a turbar mi soledad. Hacía ya profundamente, envuelto en mi manta, cuando se oyó el crujido del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos y oscuras de no estar ya zonas de la presencia de «signior». Yo sabía esa sensación durante mi sueño, y poco a poco me desperté. A una blanquecina del amanecer vi en el espejo frontal a un viejo.

Era un coche como de usos diplomáticos, de cara fina e imponente, con la gorrilla de camino, recubierta a la prolongada boca con que representan a Luis XI, acentuaba la expresión indiferente y cansada de su Señoría y la languidez febril de sus ojos, rodiados de ojeras profundas. Sus manos esqueléticas se cruzaban sobre el vestido «plaid», que abrigaba las rodillas y la tapaba por completo; caido sobre el «plaid», había su volumen de encima cubierta.

Mi imaginación, activa tejiendo, soñó además por el movimiento del tren, se dedicó al punto a girar en torno del viajero enfermo. Discurrió manera de entrar en conversación con él, y la encontré en el sonido tan dulce del cigarro.

—Sí lo conoce!—respondí.—He vivido más de tres años en Tabligny donde voy ahora otra vez, y al Valle de la Rosa, en que veraneábamos, lo tengo tan presente como si lo estuviese viendo, como lo verame si me dijese desde esa ventanilla. No cabe dudar más divino. Vamos a pasar una serie de montañas abruptas, y hasta áridas y geladas, por lo menos en esta estación, pues en Janio se cubren de terciopelo verde; pero el Valle, que recoge todo el sol y toda el agua de las arroyadas del invierno, es un vergel, un paraíso! Los sorprendió a usted el cuadro que representa.

En este tiempo del año, los árboles están igual que si hubiesen nevado copiosamente, de tanto flor como los revistes; los albaricoqueros y los pavoicos son púmias rosa pálido; las fresas ojenas y huecas a gloria; los senderos están llenos de violetas tardías, y las casetas, que alisaron árboles copulentos, tienen al pie una alfombra de hojas encarnadas de una cuarta de

espesor. Verá usted qué verdadera belleza el de los prados, qué de agua cristalina en las fuentes; y por los setos, cuanta rosa silvestre, que han dado nombre al Valle. ¡Y las aldeanas!

El día que se asigne los certos de

FLIRT

Personajes: ELIA. — El — Házcaso bataille durante el diálogo.

Ella.— Ya me ha salido usted bastante. ¿Se la cae alguna figura nupcial nuevo? Porque si empieza usted con los de costumbre, es inagotable.

El.— No; ahora no la miraba a usted, en decir, a...

Ella.— Sí, a la cara... Lo había notado. Miraba usted el vestido. ¿Qué le parecía a usted?

El.— Que es usted incomprendible.

Ella.— ¡Ah! Porque, reflexión. Usted el otro día me describió este mismo traje, que usted consideraba elegante. Fijese usted, es el mismo rosa pálido, rosa tío con visos amarillentos, gourmande con piel de nubria y cubierto todo por un tul finoísimo con rímas de cardo tejidas con oro en el mismo tul. ¡No es cierto! Y que no estabas usted ahí, cosa conservada en modiste, el Félix, al Bouquet!

El.— Era un traje que yo le vi.

Ella.— Ya supongo que no lo ha inventado usted. Es precioso.

El.— Entonces se burló usted de mí; dijo usted que sería una facha...

Ella.— Y al otro día escribió a mi modista, y aquí lo tiene usted exacto. Creo que no falta detalle. Y usted en vez de agracéndole y de admirar mi complacencia, todavía no me ha dicho usted si me va bien o mal. Porque, en fin, me ha prestado a ser obra de arte de usted, a que vierte usted su pensamiento interpretado por mí... Yo no sé la parte que me corresponde en el éxito, pero el vestido ha llamado esta noche la atención de todo el mundo. Vea usted, me han dejado solas...

El.— Nos han dejado solos.

Ella.— Usted está aquí por vanidad de artista. Porque esta noche le parezco algo suyo...

El.— ¡Mío!

Ella.— ¡Ay! Ha dicho usted un «mío» gracísimo... ¡Mío!

El.— He todo lo que usted acepta de mí, una figura.

Ella.— ¿Le pareces tú usted poco?

El.— De cosas más serias hablamos. Dejando y nunca vi en usted un solo

dejado.

Ella.— No entiendo de figurines espirituales. Además, en su retrato es lamentable. Romántico pero figura dantificisca...

El.— ¿Como yo sé que usted ha querido alguna vez con arreglo a esa figura romántica que ahora considera usted anticuada...

Ella.— Si, alguna vez se viste una de antigüedad por capricho, para un baile de trajes o para representar una comedia de salón...

El.— No se burla usted de lo que ha escrito. Usted sabe querer...

Ella.— También sé música y me pasa temporadas sin abrir el piano.

El.— ¿Por qué juega usted así conmigo? ¿No comprende usted que me ha dado motivos para creer que puede desaparecer... y espero todavía...?

Ella.— ¡Y será usted más feliz si él con quién no espere usted nada?

El.— Será feliz el día en que sepa a quién estremecerá, el día en que termine esto que llamo insaciable.

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

El.— ¿Y será usted más feliz si él con quién no espere usted nada?

Ella.— Será feliz el día en que sepa a quién estremecerá, el día en que termine esto que llamo insaciable.

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

El.— ¿Y será usted más feliz si él con quién no espere usted nada?

Ella.— Será feliz el día en que sepa a quién estremecerá, el día en que termine esto que llamo insaciable.

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

El.— ¿Y será usted más feliz si él con quién no espere usted nada?

Ella.— Será feliz el día en que sepa a quién estremecerá, el día en que termine esto que llamo insaciable.

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

El.— ¿Y será usted más feliz si él con quién no espere usted nada?

Ella.— Será feliz el día en que sepa a quién estremecerá, el día en que termine esto que llamo insaciable.

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo. Aquí es todo camino. ¿Es aguantable?

Ella.— ¡Un ego estremecedor...! Usted cree que el flirt es un estudio que lleva a algunas partes... Dejaría de serlo

Ha renunciado una tareca periodística el popular *Tío Perico*, resarcido del público en el día su ayer un primer número con la dirección de *D. José Pérez Camacho*.

CUERPO DE SEGURIDAD
Servicios prestados por este cuerpo:

Paro que la compañía que ha vendido trabajando en el teatro Guerra con la dirección del notable primer actor D. Hermenegildo Oliver, ha cesado en sus representaciones, dirigiéndose hoy a la capital.

El brusco de la temperatura nocturna, que ha ofrecido unas noches frías y desasfriadas, ha retraído al público, no obstante haber reconocido los méritos artísticos de la compañía que por cierto ha sido muy aplaudida.

La pequeña artista Flora Manchon ha merecido los mayores elogios de cuantos la vieron trabajar en su obra predilecta *<Picardos Reyes>*.

Encuéntrese enferma hace días la señora doña Pastora García, esposa del jefe de Estadística de este Ayuntamiento, D. Juan Méndez, a la que da sequio vivamente un total restablecimiento.

De sus posesiones del campo, han regresado los señores condes de San Juan.

Damocles la bienvenida.

El próximo domingo, 12 de los corrientes, se verificará el sorteo de los lotes del actual repartizco, enyos lo sabe:

Sacada primera, Sala capitular del Ayuntamiento; segunda, Cofradía de la Purísima Concepción; tercera, local del Pósito, contiguo a la Cárcel; cuarta, antiguo Pósito, y sección quinta, Biblioteca Popular.

A consecuencia del terrible accidente sufrido por el infeliz obrero, procedente de las minas de Sásabe, viéndolo en el tren de Aguiles, causándole graves destrozos en la pierna derecha, ésta le ha sido ayer amputada en el Hospital por los médicos D. Miguel García Alarcón y don José Palomés Ariza, auxiliados por el presidente D. Jesús Sánchez con el más feliz éxito.

Dios quiera que el disgraciado obrero obtenga rápida curación.

Con gran concurrencia y nutridos aplausos, terminó ayer una conferencia en el Colegio de San Omero, 12 el notable orador don Juan Antonio Díaz que ha conseguido un triunfo más, recibiendo numerosas enhorabuena.

También los otros se la ofrecieron muy sincera.

Por causas de salud se ha saindo grado del Convento de Santa Ana a en casa particular de la plaza de Olmos, la plácida señora doña María de los Ángeles Peñafiel, viuda de Rodríguez Ferré.

Deseamos a la distinguida dama recobre pronto la salud, para bien de los pobres y de su familia y amigos.

Por la brigada municipal correspondiente, llevan a recogidos muchos paros de los que van a su bocazal por las calles.

Paro que las personas moridas estos días por paros que se suponían trastornos de hidrofobia, se hallan en relativamente buen estado.

Accediendo de su distinguida familia, llevan en sus posesiones del campo desde el mismo domingo, el jefe del partido conservador de la localidad, don Simón Melián Benítez.

Ha marchado a Barcelona, tras breve estancia aquí, con su familia, el mercadillo comercial don Roca de Díaz.

Son extraordinarias las comunicaciones que se hacen a cada hora por el público, con motivo de la desaparición de muerte los hermanos olivas de San Diego, es motivo de gran expectación.

No sabemos si es atribuir tal desaparición, aunque parece indudable que se persigue la destrucción total de tan exuberante planta.

Siguiendo no habrá extrañado tanto su corte a raíz del suelo; pues uno podrá bien dirigir, aunque siempre cierta clase de observaciones que para nadie se han tenido en cuenta.

Solo desencantando la fisiología general del árbol, se ignora que el área de explotación, reducida a los gruesos troncos, no puede responder al de absorción, y sobrevendrá en poco tiempo la extinción de la savia que ha de producir el cáncer y otras enfermedades mortales.

Se nos dice que la Junta local de la Festa del Árbol ha dado cuenta de este desmeche, tan comentado, al

Centro Superior, en aviso de que se continúa sometiendo destrozo y para sacar la responsabilidad a que haya lugar.

Procuraremos averiguar lo que resulte de este comentado y mal visto episodio.—7 Febrero.

CUERPO DE SEGURIDAD

Servicios prestados por este cuerpo:

Los guardias números 18 y 28 presentaron a la Inspección a Juan Martínez Pérez, vecino de la calle de Gracia, el cual se hallaba arrojando carbones desde el terrado y el humo le la atención se insolentó en varias formas con dichos guardias, que le comparó una navega.

El guardia número 17, condujo al Hospital a Juan Ruiz Martínez Sánchez, de 11 años de edad, con una herida grave en el vientre, de pronóstico levo.

Los guardias 18 y 28, presentaron en la Inspección a José Planas González, de 42 años, vecino de Espinar, por robarle de obra a Rafaela Mendoza Vázquez.

EXPOSICIÓN DE EXPLOSIVOS
Villa de Azuerano.—Dijo, en las Capuchinas:

Zamora.—Dijo, en Santa Apolonia, virgen, y San Donato.

EXPOSICIÓN DE MURCIA
—Comunicado—

Ayer celebraron su octavo aniversario el delegado de Hacienda D. Ricardo Balles, y el secretario del Gobierno civil don Ricardo Guzmán, quienes obsequiaron espléndidamente con dulces, licores y tabaco al personal de dichas oficinas.

Ambos funcionarios recibieron numerosas felicitaciones.

Explosivos
La Alcaldía de Cartagena ha autorizado al representante en dicha ciudad de la Unión Española de Explosivos, para remitir seis mil kilogramos de dinamita a don Joaquín Arribé, vecino de Serón (Almería).

Muerte fallida
A los tres meses de edad ha fallecido un niño de nuestro estimado compañero en la prensa D. Francisco Sastré Moreno, quien, como es su esposa y demás familiares, nos ofrecen su más profundo pesame por tan sensible pérdida.

Somatose
Gran éxito en el desarrollo de los niños viajeros—

Ha regresado de Mula D. Juan Antonio Pérez.

—Ayer estuvo en Murcia el exalcalde de La Unión D. Jacinto Conesa.

Matrimonio
Ha dado a luz felizmente una hermosa niña la esposa de D. Jesús Albaladejo.

Reciben los dichosos padres nuestra enhorabuena.

Defunción
Ha fallecido en el partido de Puerto Tocino D. Mariano Barba Baeza.

A su desconsolada esposa D. Concepción Monpés, hijos y demás familia, damos nuestro pesame por tan sensible pérdida.

Beseans en paz el alma del fallecido.

VINOS FINOS DE JEREZ.—MISA

—Ayuntamiento anterior—

El delegado que envió el gobernador al Ayuntamiento de Alhama, participa a dicha autoridad haber quedado constituido el Municipio interino.

Explosivos
El gobernador de Valencia ha autorizado a D. Pablo Navarro, para remitir 16.000 cartuchos de escopeta a la comisión de D. Jerónimo Ruiz, de Murcia.

Gubetas
La Administración principal de Aduanas de Cartagena, anuncia la subasta de varios lotes de gámez que tendrá lugar en los almacenes de dicha dependencia.

Subasta de un establecimiento

El día 15 de este mes a las once de la mañana, tendrá lugar en la casa cuartel de esta capital la subasta pública para la venta por descubierto, de un establecimiento situado en el centro de la ciudad.

En esta época de lucha por la existencia, el trabajo intelectual y físico produce el agotamiento del sistema nervioso por exceso de functionalismo en el cerebro, debilitando el estómago, se impone el uso de un tónico-digestivo, y el único que siempre triunfa es el Elixir Esmascal de Saiz de Carles.

Subasta un fútbol

El Juzgado de Cartagena interesa el celo de los agentes de policía y demás autoridades, para la busca de un reloj de plata y un colgante de oro, hurtados a D. Francisco Rentero Bianqui.

Extracción de muelas

La Alcaldía de Aguilas, remite al gobernador para su inserción en el Boletín Oficial, el extracto de los acuerdos adoptados por aquél Ayuntamiento durante el pasado mes de Enero.

Suministro de carnes

El Apostadero de Cartagena hace a nueva subasta el suministro de carnes para el Hospital de Marina de diez единица, durante el bienio de 1911 a 1912.

Estrenos

El Juzgado de Totana cita a Antonio Company, María Egea y Francisco Salinas, para que comparezcan como testigos en una causa por corrupción de menores.

Se nos dice que la Junta local de la Festa del Árbol ha dado cuenta de este desmeche, tan comentado, al

—**De Pónticos**

La sección provincial de Pónticos de Alicante-Murcia, dirige una circular dando cuenta de haber señalado a los pórtes de la provincia de Murcia el contingente correspondiente al año 1910 en la cantidad que en dicha circular se detalla.

Subasta adjudicada

La dirección general de Obras públicas, ha adjudicado la subasta para la construcción de las obras de defensa de Utiel, en la provincia de Valencia, a don Julián Ortega Paredes, que licitó en Murcia, en la cantidad de 59.288 pesetas.

Ha sido trasladado al distrito forestal de Orihuela, el ayudante de montes don Gerardo Pérez Gayoso, que presta servicio en la División del Seguro.

EL TRIGO

La tendencia de los mercados productores nacionales ha sido sostenida aunque no han sido pocas donde la tensión ha seguido siendo de franca inviencia, y aunque también ha habido alguno en que la anterior firma se ha trocado en flojedad.

De todos modos, lo que, si es nota general para todos ellos es la calma en las transacciones.

El negocio trigo aqueja en estos momentos mucha indecisión.

El tiempo ha seguido siendo de grandes heladas, no sin haber habido nieves en unas partes y lluvias en otras.

Los labradores están deseosos de que cambie el temporal para poder preparar las siembras de primavera.

En Valladolid, a la firmaza de los primeros días ha sucedido una gran flojedad.

Las ventas en partidas han sido muy escasas, casi nulas, pues no ha habido compradora, y, en cambio, ha abundado la oferta.

En Barcelona, la situación del mercado ha mejorado bastante y el tráfico general se va normalizando cada día.

Los arribos durante la semana pasada alcanzaron ya la proporción de tiempos normales y los precios también se fortalecieron, sobre todo en los trigos del país, por haberse cotizado al vez algo más bajos los del Plata entreayer más de Febrero, al precio de 30'70 pesetas los 100 kilos sobre negro, Barcelona y pago a noventa días.

El aspecto del mercado es, no obstante, de calma.

Respecto a harinas, ha seguido el mismo cauce señalando pocas variaciones en los precios y las transacciones han sido muy reducidas, pues lo que sé ha sucedido a cubrir las necesidades inmediatas.

En Sevilla se han cotizado los trigos en alta y con mucha oferta variada; rosas y limpios, de 25 1/2 a 26 pesetas los 100 kilos sin saco sobre negro; blanquillos, de 26 a 26 1/2; barbillas, de 25 1/2 a 26; tremes, de 25 a 25 1/2.

En Jaén se cotiza el trigo a 11'50 pesetas fanega.

En Zaragoza se han cotizado: trigo catalán morón, primera, de 38 a 40 pesetas, el cabiz; habillar, de 36 a 37; huerta, de 35 a 36. Harinas: primera fuerte, de 38 a 39 pesetas los 100 kilos; primera blanca, de 35-36; segunda, de 32 a 33; tercera, de 23 a 24.

La situación general en los mercados extranjeros se ha mostrado más en contra de los vendedores, atribuyéndole este hecho al deseo de desprendérse de trigos rusos, argentinos, australianos y particularmente indios.

En la India observarse perspectivas de una buena cosecha, con una superficie sembrada más extensa que la anterior, y aumentando la cosecha en los países importadores, precisamente cuando mejores condiciones de transportes en Rusia permiten grandes arribos en los puertos europeos.

Se consiguió mediante un sondaje evitarse algo la crísis.

Con esto se demuestra que las dificultades radican en la vaguedad en vez de en los ríos.

Bajó algo la temperatura.

Los médicos empezaron a confiar, decidiendo darle un baño general al atardecer, una sangría fuerte y una inyección de suero.

Telegrama a Moya

A los ocho de la mañana se depositó en Graus un telegrama participando a Miguel Moya el fallecimiento de Joaquín Costa ocurrido a la una y media de la madrugada, a consecuencia de un nuevo ataque de diabetes.

Costa murió rodeado de su familia, dulce y tranquilo.

Impresión

La noticia comienza a ser conocida en Madrid.

A pesar de ser esperada produce dolorosa impresión.

El Gobierno

Madrid 8 (5 t.)

La noticia del fallecimiento de Costa es comunicada al Gobierno a las nueve de la mañana.

A lo largo del día se ha ido difundiéndose la noticia de que el fallecimiento es de un cardíaco.

Fue evolucionado.

BURELL Y CANALEJAS

(Por telégrafo)

—**Sus relaciones**

Madrid 8 (12 t.)

En el Puent de Valenzuela se celebró un mitín de Union Republicana.

Asistió gran gentío.

Se pronunciaron numerosos discursos que fueron muy aplaudidos.

Hizo el orador Sol y Ortega, abogando por la unión y justificándose de los ataques que le dirigen algunos republicanos que se acusan de ambigüedad.

Al finalizar el mitín se realizó una reunión de los amigos de Joaquín Costa.

Ha sido fallecido el gobernador.

Ha fallecido el gobernador.

La Dentición de los niños se facilita grandemente administrándoles la Denticina Moreno

La DENTICINA MORENO es un excelente remedio para combatir todas las afecciones del estómago y vientre de los niños. La DENTICINA MORENO es un hermoso remedio para combatir todos los accidentes peligrosos en la dentición. Es tangradable al paladar como la leche, razón por la que los niños la toman con verdadero placer. La DENTICINA MORENO cura los vémitos y diarrreas, facilita el crecimiento y desarrollo de los dientes; evita el pico de las erupciones, haciendo desparecer la fiebre (erupción); combate los ataques de alfarero y en general todos los accidentes que lleva consigo el período de la dentición. La DENTICINA MORENO nutre y fortifica a los niños, permitiendo el uso de las más variadas comidas. Una alimentación reparadora, que sin este eficaz medicamento no podrían soportarlos los estómagos debilitados. Para su administración es la Instrucción que acompaña al frasco. Como garantía exigir en frascos y tubos en las etiquetas y gergasillas de los frascos.

Se halla de venta en la Farmacia de su autor, J. MORENO, Plaza de Camacho, número 261—Málaga.

COMPANIA TRASATLANTICA "KOSMO"

Servicio rápido en combinación con la COMPANIA SEVILLANA DE NAVEGACION A VAPOR en CARTAGENA. Salidas todos los miércoles.

Se admite carga con transbordo en Cádiz para los siguientes puertos: Primer grupo: Punta Arenas (Magallanes), Coronel, Telocanano, Valparaíso, Coquimbo, Caldera, Iquique, Arica. 2º id.: Corral, Talca, Antofagasta, Mejillones, Tocopilla, Pisagua. 3º id.: Mollendo, Pisco, Callao. 4º id.: Salaverry, Pasamayo, Eten, Payta. 5º id.: Guayaquil. 6º id.: Iquitos, Balneario de Caráquez, Esmeraldas. 7º id.: Corinto, Amapola, La Unión, La Libertad, San José de Guatemala, Chimaltenango, Ocos, San Benito, Falcón Cruz, Asunción, Manzanillo, San Blas, Mazatlán. 8º id.: San Francisco de California.

Para informes NICOLAS PÉREZ Y COMP. S. EN C. Marina Española 12—CARTAGENA

Vapores CORREOS FRANCESES

DE LA SOCIETE GENERALE DE TRANSPORTS MARITIMOS A VAPEUR. Servicio fijo, rápido y directo el 12 de cada mes por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino a BRASIL Y BUENOS AIRES. Son los magníficos y modernos transatlánticos, de gran tonelaje, dos hélices y bajo grado de vela.

"FORMOSA," e "ITALIE," saldrá de ALMERIA el 12 Febrero de 1911 y admisión de 18 días. Señal en DAKAR (Costa de África) para abastecerse de carbón y agua, siendo la duración probable del viaje de 15 días. Las Cámaras de primera y segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los viajeros modernos; tienen espaciosas salones, iluminación eléctrica y el trato inmejorable.

PARA LOS PASAJEROS DE 3.ª CLASE COMIDA A LA ESPAÑOLA. Atención importante. — Para obtener plaza en estos vapores correos hay que solicitarla con tiempo. — Los pasajeros de tercera clase mandarán, con bastante anticipación, los documentos que ordena la vigente Ley de Emigración. — Los manifestos de pasaje los cierran el día 9, 6 antes si están sujetas las plazas asignadas a este puerto.

Más informes en Hijo de RICARDO GIMÉNEZ S. EN C. Bulevar del Principe, 75. Almeria. Consignatario:

El vapor

DIANA

Sale de Cartagena para BARCELONA, los domingos por la noche, regresando a Cartagena los sábados.

Consignatario: VICENTE ANDREU

Compañía Sevillana de Navegación á Vapor

SEVILLA

SALIDAS DE CARTAGENA. — Todos los miércoles a las seis de la tarde para los puertos de Almería, Málaga, Cádiz, Sevilla y Huelva.

Todos los lunes a las once de la noche para los puertos de Alicante, Valencia, Barcelona y Marsella.

Se admite carga y pasaje.

Para informes NICOLAS PÉREZ Y COMP. S. EN C. Marina Española 12—CARTAGENA

Material para minas y obras públicas

CAMILO PÉREZ LURBE

CARTAGENA

Cables plenos y redondos de acero y aluminio de Manila. — Vías, wagonetas, camiones y plataformas. — Bombas a mano, caballería, vapor y eléctricas. — Ventiladores y fraguas. — Herramental completo en palés, vías, azadas, barriles, jarrones, etc., etc.

Establecimiento de Arboricultura de Manuel Sanjuán

SABINÁN. — (Provincia de Zaragoza). Grandes existencias de toda clase de Plantas Frutales y de Árbol; Magníficos círculos Reina, Olmo Verde. Pedir catálogos. Lotes económicos de Almendros dulces y perales de gran fuerza.

Representantes en Caravaca, D. Eduardo Mata; en Cieza, D. Manuel Caballero, y en Benijassim, don Antonio Sánchez.

AGENCIA MARTINEZ

SERVICIO en todos los TRENES

EN MURCIA: SOCIEDAD, 13

EN CARTAGENA: DUQUE, 35

La más antigua de la Región

La que más garantías ofrece

La que entrega sus encargos el mismo día.

Servicio fijo entre Murcia, Cartagena, Alicante, Torrevieja, y pueblos intermedios, combinados para Cieza, Valencia, Madrid, y Barcelona.

En Alicante, D. Pascual Martínez, P. Isidro II, 4

En Elche, D. Pascual Peral, San Joaquín, 4.

En Orihuela, D. Antonio Davé, S. Antonio, 21

En Almoradí, D. Manuel García, Plaza, 8

En Almoradí, D. Francisco Basco, Principe, 8

En Rojales, D. Manuel Martínez, Cuarto, 14

En Torrevieja, D. Antonio García, Rodas, 15

En Callosa, D. José Belmonte, calle Abajo, 6

En Orihuela, D. Mariano Huertas, Rocamora, 5

En Cartagena, D. Pascual Martínez, Sociedad, 18

En Cartagena, D. Joaquín Peral, Duque, 35

En Valencia, Sr. Cuñes, calle del Lobo, 3

En Barcelona, D. Enrique Valls, Passage, 1

En Madrid, D. Justo Biosca, Puerta Atocha, 6

Salidas de Murcia, Alicante, Torrevieja y Cartagena en todos los trenes.

Los encargos de Cartagena para la línea de Alicante y Torrevieja, sólo esta Agencia los entrega el mismo día.

Regreso a estos puntos en todos trenes.

SOLUCIÓN PAUTAUBERGE

al Clorhidro-Fosfato de Cal Grecototado

El remedio las ENFERMEDADES DE PECHO

mas otras, las TOSES RECIENTES y ANTIGUAS

para usar las BRONQUITIS CRONICAS

L. PAUTAUBERGE, Rue Lecourbe, París y las principales tiendas.

Diario

AVISOS

De Murcia

AMA DE CRIA.

Para casa de padres, leches de 10 meses, de 20 años,

vivienda, en Gádiz, en Cartagena, de este término

no municipal.

Para tratar, Miguel Gallego, correspondiente de Bartola.

AMA DE CRIA. Para

su casa, leche de un mes,

y 18 años. Razón: An-

tonio Colás; molino del

Batán, camino viejo de Montegordo.

SE VENDE UNA

partida de pa-

pel viejo. Se ad-

miten ofertas

en la Adminis-

tración de este

periódico.

De Granada

HISTORIA DE GRANADA

Comprendiendo la A-

rea metropolitana de Al-

mería, Jaén, Granada;

Málaga, por D. Miguel Lafuente Alcalá.

Pedidos al Director de

El Defensor de Granada

remitido su importe a

30 pts. para franquicia certificada.

Se admiten es-

tas esquinas para

la sección De

Avíos al pre-

cio de

6 Pesetas

Los encargos se

hacen directa-

mente a esta Ad-

ministración.

GARbanzos PARA LA SIembra

se ofrecen, clases superiores seleccionadas, a 90

pesetas los 180 kilos, á 80 y á 70. Los pedidos, des-

de 50 kilos, previa libranza de facil cobro, á don

José Rodríguez; Quintana, 25, 1.º izq. Madrid.

en todos los trenes.

Los encargos de Cartagena para la línea de Al-

cante y Torrevieja, sólo esta Agencia los entrega

el mismo día.

Regreso a estos puntos en todos trenes.

"Los Cirujanos,"

EMPRESA ARAGÜOLADERA

Rápida preparación

EN TODAS LAS PARTES

GRANDES HERIDOS A LOS HÉROES

HERIDOS EN GUERRAS, MARCAS, MEDALLAS Y OTROS

REGULARES DE REPARACIÓN Y ANIVERSARIO

PIEDRA CARBONÍFICA Y LOS CICLONES

CONDE DE RODRIGUEZ (ANTONIO RODRIGUEZ)

GRANDEZA, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 108, 109, 110, 111, 112, 113, 114, 115, 116, 117, 118, 119, 120, 121, 122, 123, 124, 125, 126, 127, 128, 129, 130, 131, 132, 133, 134, 135, 136, 137, 138, 139, 140, 141, 142, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 164, 165, 166, 167, 168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 178, 179, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187, 188, 189, 190, 191, 192, 193, 194, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206, 207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224, 225, 226, 227, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261, 262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 273, 274, 275, 276, 277, 278, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 285, 286, 287, 288,